

⁴ Cante Jondo ⁴

Nº 13

= 6 Agosto 1959 =

CENTRO CULTURAL JEREZANO
SECCION DE FLAMENCOLOGIA
Y
ESTUDIOS FOLKLORICOS ANDALUCES
Jerez de la Frontera

E S P A C I O S

- 1.- Sintonía: Seguiriyas a la guitarra por Pepe Badajoz.
- 2.- Flamencos de antaño: LA MALENA.
- 3.- Cante Grande: EL POLO, por Fosforito.
Cante Chico: FANDANGOS DE HUELVA, por Fosforito.
- 4.- HABLANDO EN PLATA: ¿Quién escribe las coplas?
- 5.- Nota de la Sección de Flamencología del C.C.J.
- 6.- ¿SABE VD. QUE...?
- 7.- Hoy canta...
- 8.- CIERRE DEL PROGRAMA.- Música de la sintonía.-

* * * * *

CARTAS al DIRECTOR

Agradecemos a nuestros oyentes, cuantas cartas tienen la gentileza de enviarnos. Y, más todavía, las palabras de felicitación y aliento, por nuestra labor en pro del Flamenco puro, que dichas cartas contienen.

Especialmente hemos de referirnos a las amables líneas que nos escribe D. José Rodríguez Librero, residente en el sevillano barrio de Triana, cuyas sinceras frases tanto nos honran y animan.

También agradecemos la carta que nos dirige el procurador de los tribunales de S. Fernando, D. Manuel Calderón Castellanos. Y lamentamos muy de veras no poder indicarle donde puede adquirir el libro, que sobre Arte Flamenco escribió a principios del siglo el escritor Núñez de Prado; ya que, naturalmente, se trata de una edición totalmente agotada.

Pedimos a D. Manuel Calderón perdone la tardanza en contestarle, pero nuestras gestiones en el sentido indicado no han dado el resultado apetecido.

A los amigos de la simpática Barbería Flamenca de los Callejones, en Cádiz, les damos las gracias por la cordial enhorabuena que nos envían y los muchos éxitos que nos desean en nuestros trabajos de investigación y divulgación.

Y a D. José de Avila, ya le contestaremos por escrito, facilitándole los datos que solicita sobre artistas antiguos.

A todos los buenos aficionados ~~de la región~~, que semanalmente siguen CANTE JONDO, agradecemos muy de veras la atención que nos prestan. Eso nos estimula a no desmayar en la lucha que nos hemos impuesto, para salvar definitivamente el tan mal tratado Arte Flamenco.

? SABE VD. QUE... ?

En los Cursos de Verano celebrados en Cadiz se han dado lecciones para turistas, sobre Cante y Baile Flamenco.

Que La Chunga, la bailaora que en poco tiempo ha hecho famosa la Prensa, acaba de dar la vuelta a Europa en un extraordinario viaje aéreo.

Que como volaba tan alto, se puso a fantasear y manifestó a un periodista, que su sueldo por noche son nada menos que diez mil pesetas.

Que sí, que se nota que iba por las nubes.
Que no, que ya será menos.

Que en Madrid acaban de ver "La Copla Andaluza".

Pero no se asusten Vdes, porque se trata de una versión cinematográfica de la archiconocida obra teatral.

La obra, en la que hacen alardes de sus facultades, más o menos habilidosamente, Adelfa Soto, Farina, La Paquera, el Bení y Porrina, entre otros conocidos flamencos, ha sido calificada por la crítica de verdadero tostón.

Que es una verdadera lástima para los partidarios de tan "estupendos" artistas.

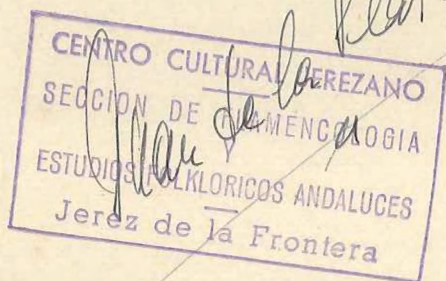
HOY CANTA...

ROQUE MONTOYA
(TARRITO)

Cierra nuestra revista, ese estu-
pendo cantaor que todos conocen
por "Tarrito." Y con él, la gran bai-
laora Pilar Calvo y el genial gui-
tarista Luis Maravilla.

Tres grandes artistas, unidos en
varias interpretaciones del mejor
sabor flamenco.

Canto y baile. Palmas, pitos y
taconeo de la mejor solera. Y, po-
niendo todo su corazón en el can-
te, "Tarrito", brindándonos el tesoro
de su voz. -



HABLANDO EN PLATA - EDITORIAL

? QUIEN ESCRIBE LAS COPLAS ?

~~(Comentario de actualidad, leído por su autor)~~

Las coplas las solía escribir, antiguamente, ese anónimo autor que hemos dado en llamar El Pueblo. El Pueblo era quien se encargaba de dar forma poética y musical a esos hondos pensamientos, a esa vieja filosofía popular, condensada siempre en la copla flamenca. Y cuando compuso cantares los dió en llamar seguiriyas, tarantas, fandangos, soleares... Un nombre, en fin, para cada compás distinto.

La copla del pueblo era la copla sana, alegre o triste, melancólica o picaresca, que todos cantaban y nadie conocía al autor.

Pero hoy, ocurre todo lo contrario. Ya el pueblo no canta sus propias coplas, ni las compone. Que es lo peor.

Hoy componen coplas los pseudopoetas, los malos poetas, los ripiosos, los abandonados de las Musas.

Y, naturalmente, esas coplas carecen de belleza. Por eso, nos parecen del más pésimo gusto. Aunque la canten los más famosos artistas y las repitan luego a coro todas las cocineras, lavanderas y niñeras.

Es algo comprobado. La Radio nos suele ofrecer diariamente una buena demostración del mal gusto que reina en la mayoría de los letristas.

Antes, cuando el Pueblo componía sus propias coplas, la belleza se derramaba en ellas a raudales. Incluso los poetas, los verdaderos poetas, como Manuel Machado, García Lorca, Salvador Rueda y otros, también entregaban sus coplas al pueblo, para que al cantarlas nadie supiese que nacieron de la pluma de un experto y culto versificador.

Mas hoy, cuando un mal poeta se encuentra asediado por cantaores y cupleteros, y no dispone de una fácil inspiración, entonces, como ~~se dice~~ tabla de salvación para sus derechos de autor, acuden al plagio.

Cojen una copla antigua, poco conocida, la re-
forman un poco, echañdola a perder, y la entregan
al cliente, que luego la impresionará en discos
haciendo figurar el nombre del ~~autor~~ ^{plagiador}.

Tamaño descaro no tiene nombre y este desafuero
se comete frecuentemente. Pero ya la cosa no tiene
remedio y el plagiador exige a la Sociedad de Au-
tores lo que él, inauditamente, llama sus derechos
de autor.

~~Así está de podrida la copla, sus tipicos plagia-
dores y la mayoría de sus intérpretes.~~

Las coplas las escribía, antiguamente, ese an-
tano actor que había dado en llamar El Pueblo. El Pue-
blo era quien se encargaba de dar forma poética y mu-
sical a esas honradas penitencias, a esas viejas filosofías
populares, condensadas siempre en la copla flemesa. Y
cuando compuso cantares los dio en llamar seguidillas,
terzetas, fandanguos, soleares... Un hombre, en fin, pa-
ra cada cosa distinta.
La copla del pueblo era la copla sana, alegre o tris-
te, melancólica o risueña, que todos cantaban y nadie
conocía al autor.
Pero hoy, cuando todo lo contraria. Ya el pueblo no
canta sus propias coplas, ni las compone. Que es lo
peor.
Hoy componen coplas los señores, los señores de
las coplas, los señores de las coplas.
Y, naturalmente, los señores de las coplas, los
señores de las coplas, los señores de las coplas.
Eso, nos parecen a los señores de las coplas, los
señores de las coplas, los señores de las coplas.
Todas las coplas, lavadas y limpias.
Es algo comprendido, la copla que a los señores di-
rimente una buena demostración del mal gusto que ha-
ya en la mayoría de los señores.
Antes, cuando el Pueblo componía sus propias coplas,
la copla se llamaba en otros a ranchos, foli-
los poetas, los rancheros poetas, como Manuel Machado,
García Lorca, Federico García y otros. También en su-
ban sus coplas al pueblo, para que al cantarlas nadie
supiera que habían de la pluma de un experto y sutil
versificador.
Mas hoy, cuando un mal poeta se empuente a escribir
por cantares y seguidillas, y no dispone de una técnica
impresión, entonces, como antes había de salvación
para sus derechos de autor, acaban al plagio.